

y parientes, viviendo en un monte solitario, sin amor, sin consuelo, sin nutrimento, sin fuerzas, sin abrigo, sin salud... ¡He aquí lo que me ha conducido una venganza!

«Los padecimientos de mi alma son mucho mayores que los de mi cuerpo. La sombra horrible de mi acentado me persigue en todas partes. El sueño que lisonjea la fantasía de los mortales con ilusiones agradables, es para mí el mayor martirio: siempre me parece ver el espectro pálido y ensangrentado de Filótimo, que con severas y atroces miradas me enseña la herida mortal que le abrió mi furor, y me amenaza un fin igualmente desastrado. Aun en la soledad y espesura de este bosque, me figuro sin cesar que estoy cercado de enemigos. El movimiento de un pájaro, el susurro de las ramas agitadas por el viento, son para mí tan espantosas como la concusión de un terremoto. Parece que en qualquier insecto, en qualquier cuadrúpedo he de encontrar un verdugo. Han pasado á mi pecho todos los terrores de Cain, las furias de Oreste, el frenesí de Herodes y las agitaciones de Neron. La conciencia me consume sordamente con sus recuerdos, y me figuro sufrir en cada momento quanto sé que merezco.

Aun quando intento abandonarme en los brazos de la omnipotencia y misericordia del Supremo Criador, me sale al encuentro mi delito y en cierto modo me lo impide. Santa y sagrada Religion del Evangelio (digo yo á veces) asilo de los infelices, ábreme el tesoro de tus divinas dulzuras.... Inspira á mi espíritu algun consuelo.... Admíteme baxo tu patrocinio... Pero el oráculo de la divinidad me responde con una voz horripilante y tremenda á mis oídos: *no perdono á quien no perdona.*

«A esta funestísima reflexion sucumbe mi pensamiento. En este abismo de penas conozco pienamente, sin poderlo explicar, toda la gravedad y malicia que encierra la pasion de la venganza. ¿Será preciso llegar á estos extremos para conocerla? Jóvenes fervorosos, miraos en el espejo de mis desgracias, y agregad vuestras reflexiones al escarmiento terrible que os presentan los infortunios del pobre=Criptóphono Pe devinio.»

solu b sol sk obnazeq, saiv al sb solgoy sol sobos

